

VERANO DE TRABAJO

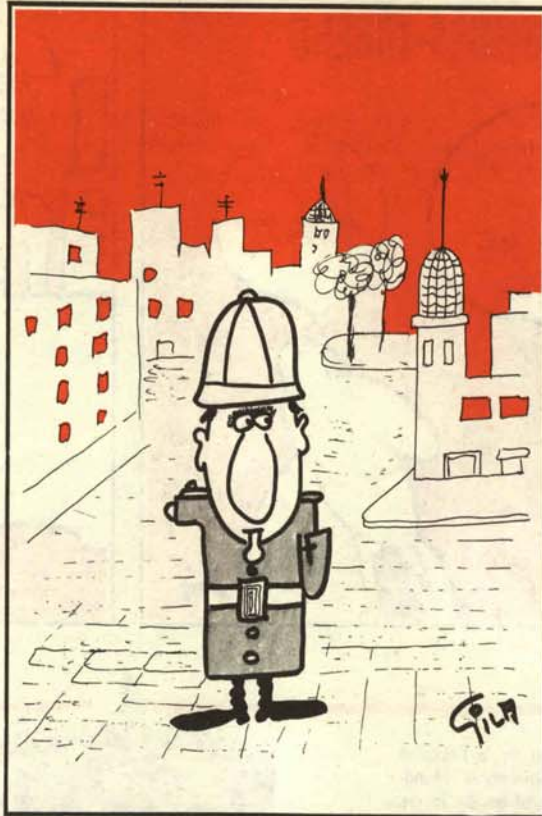
Cuentan los comentaristas que el que acaba ha sido un verano de trabajo. Hay quien cogió el búcaro (vulgo botijo) en el mes de junio y todavía no lo ha soldado, venga firmita en disposición de rango superior y venga tiento al agua fresquita de la alfarería lebrijana. Nuestra Administración se ha quedado —cuentan— este verano de Rodríguez, y cuando ha decidido pasar un fin de semana en La Coruña se las ha visto y se las ha deseado para encontrar alojamiento, con la de ellos que decían los fastidiadores de pasodobles que había libres. Pero, por lo visto, los turistas que nos prefirieron a Grecia y a Turquía no perdonan una doble con baño.

Verano de trabajo... Según mis cuentas, se han escrito sobre este tema algo así como 326.739 líneas de periódicos y revistas, de las cuales unas 162.367 han sido, a su vez, reproducidas por otros periódicos y revistas, en la sección titulada aproximadamente «Lo que

se dice por ahí» y sin pasar por ventanilla.

Hay mucha gente para quienes todos los veranos son veranos de trabajo. Y nadie les escribe una sola línea. Y nadie las reproduce después en otro periódico. Conozco a vendimiadores de Jerez que están doblándola en verano desde 1929 sin que ningún Pemán les dedique una sola línea para perder el tren del Nobel. Conozco a conductores de autobuses, metalúrgicos, guisqueras, alternantas de cabaret, novilleros de cinturita de mimbre, recepcionistas de hoteles de tres estrellas, estrellas en ocaso; conozco a miles de gentes que siempre tienen un verano de trabajo. Y nadie les dedica una línea. Y otros muchos que están como en invierno. Sin encontrar trabajo. Y tampoco nadie les dedica una mala línea. Y si se las dedico yo, es porque no voy ahora a ponerme a escribir del Sájara, tal como dicen los rumores infundados que está la cosa.

BURGOS



LA MAYORÍA DE EDAD POLITICA

Parece ser que la gran cuestión política de nuestros días consiste en dilucidar si los españoles somos o no somos mayores de edad. Algunos se ligan la manta a la cabeza y dicen que sí; otros en cambio que por lo visto temen perder alguna finca si la cosa cambia dicen que no. Y en eso estamos. Como últimamente en la vida política española han acaecido sucesos importantes y aquí la gente ha seguido trabajando, acudiendo al supermercado, dándose lotes en el parque y tomando café con churros como si nada, parece ser que la teoría de que los españoles somos ya mayores de edad es la que prospera por ahora. Sin embargo muchos todavía creen que esta atonía política, este reblancimiento cerebral del pue-

blo llano es un truco de animal predador que se agazapa detrás de un matorral muy tranquilo hasta que encuentra el momento de saltar sobre la cuenta corriente de los privilegiados.

En fin, descubra usted las Américas para esto. Conquiste México y Perú, funde una Universidad en el Nuevo Continente cien años antes de que los primeros anglosajones desembarcaran en el "Myflower" en las costas de Estados Unidos, levante catedrales barrocas en los altiplanos incas o aztecas, escriba las Leyes de Indias, dé la vuelta al mundo por primera vez, adapte el ius gentium romano a la creación del Estado Moderno fundando el Derecho Internacional, sea paí sano de Cervantes y Quevedo, ofrezca Papas a Roma

y sirva el modelo al príncipe de Maquiavelo y, para acabar de decirlo todo, invente el submarino y también el autogiro para que salte ahora un espantoso y porque tiene cuatro duros en el banco y teme que se los quiten, ande diciendo por ahí que los españoles aún no somos mayores de edad y que necesitamos permanecer por tiempo indefinido atados a la pata de la mesa hasta aprender a usar el tenedor.

Este es un tiempo de mucho rumor político. Pues bien, yo creo que hay que hacer correr el rumor importante de que el español es buena persona y que es un animalito pacífico que no ataca a nadie. Particularmente cuando voy a la peluquería y deseo que se me afeite, me siento en un sillón y a pesar que el barbero es español y usa navaja afilada le ofrezco la yugular y me duermo como un bendito. Hasta hoy nadie me ha degollado. El español es sin duda mayor de edad. Y si cuatro reaccionarios no se lo creen pienso que habría que hacer una manifestación pacífica en la que las pancartas fueran sustituidas por calvas venerables y patillas plateadas y certificados de reumas y lumbagos. A ver si así tragan.

VICENT



SUCESOS

Hereda seis mil toneladas de stocks industriales y fallece del susto.

Aparece un manuscrito de un viejo alquimista que demuestra que la mierda puede convertirse en oro. Al saberse la noticia suben en la Bolsa de Nueva York las acciones

de las industrias más contaminadoras del país.

Iba pensando en sus cosas por la calle y unos desaprensivos se las arrebatan.

Aparece una mosca en la transmisión del telediario.

Malthus tenía razón: los im-

béciles crecen en progresión geométrica y los sensatos en progresión aritmética. El mundo está perdido.

Un gracioso es amonestado por unos patriotas por mirar el futuro con optimismo vuelto de espaldas.

Mata a su mujer propinán-

dole un fuerte golpe con una botella de champán y luego se la bebe para celebrarlo.

Próxima elección de Miss Contaminación en Bilbao.

Un extraterrestre tima doscientas mil pesetas a un agricultor manchego por el timo de la estampita. Una vez rea-

lizada su fechoría huyó rápidamente en su Ovni.

Se amputa un brazo por error confundiéndolo con su pierna derecha.

La inflación no produce dia-reas. Por ahora.

CH2